el mayor número de aplicaciones posible. Y así como es indispensable saber la distincion que hay entre las ideas físicas y las morales, es forzoso tambien estudiarlas en la direccion del foco comun de donde irradian, para ir unilogizando sus conexiones; porque, así como hay un íntimo enlace entre las ciencias matemáticas y las naturales, las ciencias físicas se enlazan en algun punto con las morales, estas y las físicas con la psicologia, y la psicologia y todas las demas con un principio ontológico.

Con la idea sustancial de cantidad, el sér lo *crea* todo; *por* esta idea, todo *existe;* y *con* esta idea y *por* esta idea el hombre lo *concibe* todo.

Hé aquí las ciencias físicas, las morales y las psicológicas, relacionadas con la ontologia, unidas en lo absoluto.

SEGUNDA PARTE.

LA MORAL

ó

LEYES DE LA BONDAD DE DIOS.

SECCION CUARTA.

FISIOLOGÍA.

DE LOS SERES VITALES EN PARTICULAR

CON RELACION AL SÉR UNIVERSAL.

TEOREMA IV.

La cantidad es la sustancia universal de las cosas: cuando está condensada, es intensa, es vida, es pensamiento; cuando está espaciada, es extension, es materia. Aunque la cantidad intensa vive por intu-suscepcion, y la extensa por yuxtaposicion, los seres intensos pueden ser coexistentes con los extensos.

CAPÍTULO PRIMERO.

DE LA UNION DE LO FÍSICO CON LO MORAL.

I.

Si la filosofía en general estudia el espíritu humano en sí mismo y en sus relaciones con lo absoluto, la fisiología lo estudia en su organismo, en el seno de la naturaleza y en el de la sociedad.

En primer lugar abordemos la cuestion de la posibilidad de la coexistencia, ó de la relacion de lo infinito con lo finito, de lo físico con lo moral.

Si toda causa secundaria es un límite á la omnipotencia de Dios, ¿cómo toda sustancia extraña á Dios no seria un límite á la plenitud de su sér? Para poder contestar á esta pregunta, Mallebranche em-

pieza á convertir lo finito en infinito y se hace casi panteista, diciendo: «Dios es quien piensa y obra en nosotros.» Y entónces Espinosa, espíritu más poderoso y más lógico que Mallebranche, no tuvo que añadir más que una sola palabra para formular su desenfrenado panteismo: «Dios es quien *existe*, quien piensa, y quien obra en nosotros.» Mallebranche tomó por principio la doctrina de Descartes de que el espíritu es una sustancia *pensante*, y el cuerpo una sustancia *extensa*, y siendo dos sustancias completamente desemejantes, ¿qué relacion puede haber entre la extension y el pensamiento? ¿Cómo podrá establecerse la accion del uno sobre el otro, ya por la locomocion, ya por el conocimiento? La errónea idea de la nocion de sustancia debia traer necesariamente la imposibilidad absoluta de la coexistencia de lo infinito con lo finito, y así es que para resolver la cuestion hubo que convertir lo finito en infinito.

Y cuando hablo de lo infinito, entiéndase que hablo sólo en el órden *intelectual*, pero no en el mundo real. Todo lo que es *en acto* es siempre finito; sólo existe lo infinito en *esencia* en la idea sustancial, fuente de las ideas universales, ó infinitas; y en *potencia* en el entendimiento de Dios, en la razon eterna, *tipo ejemplar*, como tambien *causa*

eficiente de todas las cosas. Así todo lo real es finito en *presencia*, infinito en *esencia* ó en su sustancia, é infinito tambien en *potencia*, en el concepto con que la super-sustancia crea primero, y despues conserva.

Dice Mr. Renan: «en la *naturaleza* y en la *historia* se ve mejor lo divino que en las fórmulas abstractas de una Teodicea y de una ontologia sin relaciones con los hechos. Lo *absoluto* de la justicia y de la razon sólo se manifiestan en la *humanidad;* considerado fuera de la humanidad, lo *absoluto* es una abstraccion; considerado en la humanidad, es una realidad.»

La verdad de esto es precisamente lo contrario de lo que afirma el materialista Renan.

Quisiera yo saber debajo de cuál feliz meridiano habia encontrado Mr. Renan lo absoluto de la justicia y de la razon manifestado en la *humanidad* y en la *historia*, pues no concibo que pueda existir, ni haya existido *en acto* más que en la encarnacion de la divinidad del hombre Dios, único absoluto que Mr. Renan ha negado.

Repitamos que, excepto Dios, ningun infinito en acto existe, ni podria existir. Pero, como observa un sabio, si el infinito no existiese de *ninguna manera* fuera de Dios, resultaria que la magnitud, ó

sea la idea de cantidad extensa, no podria ser dividida en partes *siempre* divisibles, ó seria formada de partes indivisibles, lo cual es absurdo; y no se podria añadir *siempre* un nuevo grado de perfeccion á las ideas de cantidad intensiva, ó magnificencia, hasta aproximarla al tipo de la bondad infinita, lo cual todo el mundo sabe que es falso. Por consiguiente es necesario que el infinito exista, al ménos de cierto modo, fuera de Dios; esto es, es necesario admitir un infinito que, siendo siempre tal en *esencia* por ser siempre susceptible de aumento ó de division, no lo sea jamas en *acto*, que no sea ni lo infinito de la inmensidad ni lo infinito de la bondad, que no sea perfecto, que sea más ó ménos semejante á Dios, pero que no sea Dios.

II.

Ya hemos dicho que hay una ley de relacion de las cosas que dice: «lo ínfimo de lo supremo toca á lo supremo de lo ínfimo.» Y ahora añadiremos que existe otra ley de sucesion que afirma lo siguiente: «en el órden de los seres no hay solucion de continuidad.» En esta escala de la creacion ¿qué puesto

ocupa el hombre? Como alma intelectiva el hombre está en el último rango entre las sustancias intelectuales; y como cuerpo sensitivo ocupa el primer puesto entre los seres sensibles.

La naturaleza es al espíritu lo que la palabra á la idea. Lo intenso puede ser coexistente con lo extenso. Lo infinito se compenetra con lo finito por identidad de idea sustancial. Lo conocido sólo puede conocerse por el que conoce igual. La cantidad extensiva es la esencia de las cosas, y la cantidad intensiva la de las personas, son una misma sustancia en diferentes jerarquías, pero son una misma sustancia que se compenetra, y no se confunde, que sin existir juntas, juntas coexisten. La intension y la extension son una misma cantidad en diferente número, son una misma sustancia en dos diferentes grados: el espíritu es al cuerpo lo que la espuma al agua, lo que el aroma á la flor; son dos cosas en una misma cosa, que coexisten por identidad de naturaleza de forma, y que se diferencian por desigualdad de categoría de sér. La cantidad en los cuerpos es extension, es materia; en los espíritus es intension, es vida. La vida en la extension se relaciona, vive, se compenetra, como el alma se compenetra con el cuerpo. La cantidad intensiva es la extension condensada. El espíritu se vuelve palabra, porque lo

intensivo se extensiviza; y la palabra se relaciona y fecundiza el espíritu, porque todo lo vital tiende á descorporizarse: lo espiritual se une á la materia por su cantidad extensiva, y lo material se relaciona con lo moral por su cantidad intensiva: lo finito va embebido en lo infinito, sin limitarlo; y lo infinito se compenetra en lo finito, sin absorberlo. Dios está en todas las cosas; mas ninguna cosa es Dios.

La idea de cantidad es la forma sustancial con que han sido y serán creadas todas las cosas posibles: por consiguiente, la relacion de lo finito con lo infinito es indispensable, la union de lo físico con lo moral es necesaria. Esta idea universal une todas las cosas, y relaciona todos los seres.

III.

Examinemos, siguiendo este órden de ideas, la cuestion de la relacion de lo físico con lo moral, ó sea la union del alma con el cuerpo.

Seis sistemas pretenden explicar esta union íntima.

1.° Union *simpática* entre el cuerpo y el alma.

Esto es querer decir algo, y no saber lo que se dice.

2.° El *animismo* que absorbe al cuerpo con el alma.

Segunda vaguedad, que nos deja tan á oscuras como la primera.

3.° El *influjo físico* que supone estrechas relaciones entre las potencias superiores é inferiores del alma.

Tercera inepcia fisiológica, hija legítima de las anteriores.

4.° Las *causas ocasionales* de Mallebranche, segun cuyo sistema, no pudiendo obrar el pensamiento sobre la masa extensa, ni esta sobre aquella, por ser segun Descartes las dos de diferente naturaleza, Dios sólo puede relacionar á las dos sustancias.

Milagro, y milagro que se está efectuando contínuamente desde el nacimiento hasta la muerte.

5.° La *armonía preestablecida* de Leibnitz, que supone que, no teniendo las dos sustancias accion entre sí, guardan siempre perfecta correspondencia. De modo que segun esta armonía preestablecida de Leibnitz, el mundo espiritual y el corporal son como dos relojes movidos cada uno por diferentes resortes, pero que siempre van acordes sin discrepar un ápice.